

Advertencia

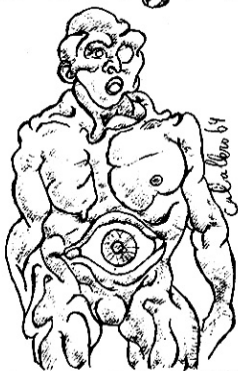
Nuestra revista, "Nueva Humanidad", sale con una conciencia literaria comprometida con su época, con el hombre, con el mundo, ante el fracaso del "humanismo" de una sociedad en crisis, quien lejos de restaurar al hombre lo condena a vivir una terrible esclavitud en virtud de su sumisión frente a la ignorancia.

"Nueva Humanidad" sale como respuesta a las geometrías apasionadas de los escritores de la burguesía, quienes lejos de contribuir al desarrollo de los pensamientos, sentimientos, y principios morales de los hombres, predicam la tentación a la irresponsabilidad, lo patológico, lo alienado.

Por estas razones "Nueva Humanidad" sale como expresión de los escritores, que no intentan encontrar en la Literatura un simple renacimiento estético, sino, que se valen de ella para comunicar, agitar, y propiciar la voluntad de cambio.

"Nueva Humanidad" tomará partido frente a los acontecimientos políticos y sociales, sus páginas estarán abiertas a todos los escritores vengan de donde vengán, siempre y cuando estén de acuerdo en que es necesario cambiar la condición social del hombre; así mismo, sus páginas estarán cerradas a quienes se opongan a lo dicho. Y es por ello que abrimos el marco de nuestra revista rindiendo homenaje a Cuba en su décimo aniversario de Revolución triunfante, porque ella representa ante el consenso latinoamericano, la justicia social y en resumidas cuentas, la redención del hombre frente a la ignorancia.

poemas de Jorge Pimentel



En el año de gracia de 1968.

En primavera.

Con los auspicios involuntarios de quienes
colaboraron con nosotros cada mañana o cada tarde
a continuación:

LA RELACION DE LAS PERSONAS QUE ESPERARON MORIR EN LOS TRAVE

Roberto Machín Casas.

Ruberto La Cruz Pachas.

Marc Lino Condori

To (Jorge Pimentel)

Mis Tíos

Mis hermanos

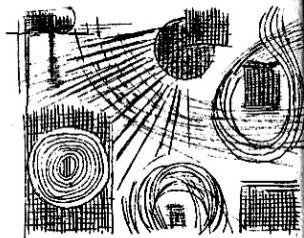
Mis antiguos profesores.

La madre llorosa.

Los muertos de hambre.

La mamá.

El hijo de puta.



Y TAMBIÉN :

- Los vendedores de hachas y cuchillos.
- Los vendedores de telas con candela a prueba.
- Los zapateros de Veintiocho de Julio y Avenida Aviación.
- Los colectiveros Parada-Chacra.
- Los inermados de Bravo Chico.
- La gente que espera turno en el hospital Dos de Mayo.
- Los vendedores de Biblias y velitas votivas de los santos.
- Los que esperan el camión de Keroseña para hacer el desayuno
- Gente muy triste -
- Los chifos de los chifos con cucarachas.
- El ingeniero olvidado de la carretera.
- La colonia judía que aún odia al Reich.
- Los nazis de Okapampa.
- Los carteros.
- El guardián del cementerio de Condovilla del Señor.
- Los marineros de los barcos mercantes.
- Los políticos Decentes.
- Los banqueros justos.
- Los delatores.
- El artista de la pantomima.



Y en día todos aquellos que fueron afectados con nuestros hogares y otros más cuyos rostros veo palidecer ya sin gracia cuando a una mujer en un sucio hotel de Lima, a otros como los vendedores de serpientes y garfios, sentado en una banca (desportillo) tratando - en los últimos días de sus vidas - desesperadamente de hacer lo que nunca se aprendió y ¿QUE TRISTE SE REPETIR DE GRACIA? ¡OH! si la vida es como una compuerta que se cierra y no queda más alternativa que entrar o salir.

EN EL AÑO DE GRACIA DE 1968.

EN PRIMAVERA.

CON LOS AUSPICIOS INVOLUNTARIOS DE QUIENES

COLABORARON CON NOSOTROS CADA MAÑANA O CADA TARDE

LA LECTURA DE LA PUBLICIDAD A NUESTRO PLENO

O CUALQUIERA OTRA MEDIDA REMEDIANTE A SU PUBLICACION.

Becado

Porque ya no soporto convivir con bufidos y ladronas porque mis sospechas sobre un estado de cosas se hacen más prevenibles, quiero lanzarme a los confines del mundo recorrer Italia en un celo pie y volverme cantante de ópera. En España torrear ochocientos toros alados con capa y muleta y ser aclamado en Avila y Zaragoza y en la frontiera. En la costa francesa me convertiré en un apasionado comprador de toros mercachiflo más parecido a un play boy perdido en La Malasia. Y en Malasia comeré higos con la mano. Y en Gantón me arrodillaré a los pies de una santonesa y besaré cada tobillo, cada lado de sus tobillos como si fueran los últimos minutos de vida que se me hayan concedido. Y de Bulgaria me iré a Pakistán, entonces allí le embajada de mi país me costeará un viaje a las islas Malvinas y de regreso por la costa non-oriental verá Paris y recordaré a una mujer poseída con sus manos y una boca que le costea la estadia por dos años bajé los puentes rotos de Paris - bajo los rotos puentes de Paris -. Y en Guadalajara es un llano, México es una laguna. Amaré a diez mujeres distintas. Una por cada dedo de la mano. Les contaré de mis travestis, viajando en canoas, caballos, trenes, mulas, aviones, en barcos mercantes y de esos, y de esas lanchas que recorren los lagos salpicando caras, rostros melancólicos, rostros del mundo recorridos. Y de la costa del Pacifico pasaré a la costa del Atlántico. En la línea ecuatorial comeré banana. Y luego regresaré a pie por el Amazonas descolgándome en lianas, en sogas. A cada cruzaré ocho ríos, tres lagunas, tres millones quinientos mil l ventamientos de terreno, las lluvias caerán en mí, aguararé cinco rayos con la mano y los aventaré contra Lima, subiré quinientos colinas y cuatrocientos cincuenta corros y ya por Chosica tomaré los colectivos de la línea 30 e seguiré a pie pensando en otros viajes, en otros países, en un espacio en un universo donde gravitan ceranos los rumbos de los rusos en un espacio para mis costillas, en un espacio que no alcanzaré. Y en Argentina estuve con los parrotos. Ellos no meofieron a no descubrir ellos se dijeron, hasta el río Maulo de Chile ... Y en Yituta (vointo kilómetros de Lima-Perú, por la carretera Central) me encontré de nuevo solo como un play boy perdido en La Malasia. Me encontré solo como la perra Laila perdida en el espacio a 850,000 kilómetros de la tierra.

Todo estaba sucio

Fue un once de diciembre.

En el cuarenta y cuatro para ser más explícito.

De mi nacimiento hasta cumplir los diez años

nada notable salvo el carrito Ford T de mi padre

en el que a escondidas hacía subir a unas damas rubias
y morechas de los barrios altos en compañía de sus amigos.

Ahí estaba Ugarte - que ahora trabaja en una compañía de cemento
Del Banco, Brunner esperando más sol antes de aborrecerse.

De mi padre no se podía esperar otra cosa

o ser besar los tobillos de las mujeres y besar cada mejilla
suavemente, delicadamente como si cada mejilla fuera una estrella
del firmamento.

De nada me valió gritar :

"HE VISTO UN CARRO AMARILLO FORD T CON DOS CARBURADORES
EN LUGARES SOLITARIOS CERCAOS AL MAR"

y mi madre lo único que hacía era llorar.

(Acaso no fueron mis esfuerzos suficientes para contener
mi apagamiento interior y aunque todo estaba sucio

podría amar y amar y amar con la luminosidad y transparencia
de un alma con otra)

Más tarde marché en un vacío terrible que lo único que hacía

era desmemorizarme, hacerme más tímido mientras a lo lejos

los amigos del colegio Italiano recitaban un poema para la maestra

¡San Francisco e il lupo! ¡Lo recuerdas! ¡Lo recuerdas!

Y míralos acicalarse en los baños, en los campos de atletismo
en enarrajadas canchas de tenis levantando un aire de roquetan
a lo largo de tu melancolía.

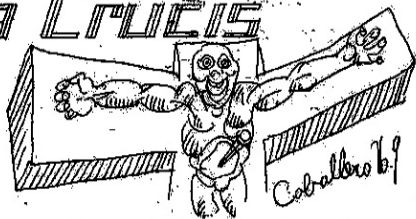
¡Oh si sufrías!. Y cuántos fueron mis esfuerzos para olvidarme
de un pasado terrible y cuánto hice por olvidar. Ya era tarde.

De nada me valió gritar :

"HE VISTO UN CARRO AMARILLO FORD T CON DOS CARBURADORES
EN LUGARES SOLITARIOS CERCAOS AL MAR".

Por que mi madre lo único que hacía era llorar y ya era tarde.

Via Crucis



Ya lo decía el otro día: "no le pides penas al alma"
Ya lo decía el otro día por, no decía
más vale llegar tarde que nunca y **más vale pájaro en mano**
que el arte volando, dije, más vale llegar temprano
con el pájaro en la mano. Y es así. El que se ha dejado
llevar por lo que diga la gente, siempre será un ceco
a la izquierda de mis ojos que sacan como aceitunas negras.
Y los que no se deciden ya y están entre una cosa y otra
señalados interiormente por mi boca, por mis labios
que cada día se agrandan más, haciéndose señales por haber nacido
y por haber muerto antes de tiempo, y por correrme la paja
todas las noches en mi cama de dos colchones, como un nido
sin ventanar donde hombre a hombre uno construye en su frustración,
los más ambolantes mujeres, dándole a tu vida lo que el tiempo
le suelta, lo que el tiempo arranca de tus manos; amor, pasión, furia,
fuerza primitiva de tu organismo. Y el tiempo se ha hecho corto.
Y los que se chocan por el solo hecho de acostarse con su mujer
se les hará corto el tiempo y sus mujeres adquirirán esperando al espasmo
como un viento furioso que mueve las manivelas de una embarcación.
Y uno ya no será el mismo y uno deja de ser el mismo de antes del coito
de la insuficiencia sexual; después de recordar la cara de la madre
que no se volvió a casar para que no haya "problemas" con la normal
concepción del hijo, el desarrollo del hijo de sus entrañas.
Decididamente uno ya no es el mismo de antes después de estas cosas.
Algo varía en ti, algo te hace cambiar, algo te expone a cortar tu viento
y eso y no otras cosas te entumescen los labios; tus labios que cada día
se agrandan más, tus labios develados, tus labios dopravados, tus labios
curiosos que maníaticamente dicen, ¡No! ¡No! ¡No!

Poemas de Manuel Morales

Huellas digitales



Nosotros, los que un día cerraremos la pasarela
con nuestros grandes ojos, no viviremos.
Únicamente estaremos tras de la multitud
como un día tardío en que se nos ocurrió confesar
nuestra ruina. Cantaremos, quizás. Quizás en nuestros hijos
después de tantos sacrificios y claudicaciones.
Pero no os asustéis, nosotros, los que un día
cerraremos la pasarela con nuestros grandes ojos,
no viviremos.



Nuestros hijos con la luz del siglo
están para justificarnos. Aún
en la hoguera, recordarán nuestro nombre.
De este modo la sangre se justifica con la sangre.

LAS SOMBRAS SON MI CONTINUA AMENAZA

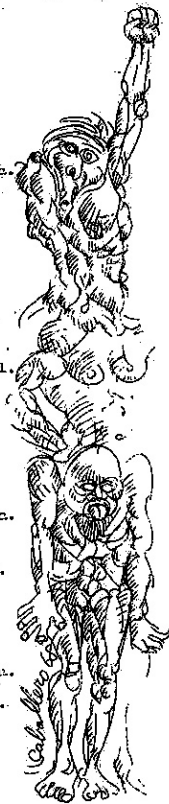
Entre una cosa u otro,
(O entre dos cosas bellas)
Yo prefiero la auténtica.
Las sombras son mi continua amenaza.

Pero yo me desbordo
sobre todas las cosas del mundo.
No aprendido a ser mordido
Por mi sombra, y me hicie
También un cierto miedo que,
Luego es el final. Pero puede ser
también el principio.

Al principio de que todo esté igual.
Mi nacimiento por ejemplo
Es una constante que me avasalla.
Mis sueños de no tener nada
Y mi rumbo inexorato,
Injurados por la lluvia.

Las sombras son mi continua amenaza.
La rutina de tener dos brazos
Y dos ojos que no sirven para nada.
La noche que se come al día
Y al día que vuelve
A ser comido por la noche.

Las sombras son mi continua amenaza.
Y yo mido las cosas con mi corazón.
Mi corazón que es
Lo humilde y lo auténtico
De entre las cosas que miro.



DE LOS CONSEJOS PARA LAS MUCHACHAS QUE QUIERAN
CONSERVAR EL VERDADERO SENTIDO DEL AMOR
PASE A TIEMPOS MALOS, ANTICONCEPTIVOS, MARIHUANA, ETCETERA, ETCETERA

Para construir un amor

Es necesario ladrillos y cemento. Así lo estipulamos
Con mi muchachita que hace tiempo enterró
A James Dean en su cartero. (Y ya no soy
Tan tonto como cuando leía al Pato Donald
Y me limpiaba los zapatos para acudir a misa los domingos
Y es que después

De haber vivido

Prendiendo fogatas y ocupiendo a los otros niños
Hoy me avergüenzo con toda mi cara de haber imitado a Tom
He encontrado cosas sustanciales,
Necesarias para definir al corazón del mundo como un ball
Y pase al juego y a las tantas cosas
Ella se cubría con telas baratas
Y era acaso la muchachita mejor vestida del barrio.

Además

Había publicado un libro sobre la cría de libélulas,
Que de poco se había convertido en el best-seller del pu
Carlos Argentino sigue saltando sobre las mesas y el ver
Y son pocos aquellos que siguen al pie de la letra
Las canciones de Celio González
O tratan de suceder al sol como una barca
En la ciudad.

Y quien quiera llamarnos -a mí y a mi muchachita-
Tendrá que levantar sus sueños por sobre el vacío,
Porque nosotros ya no concluiremos jamás que pegarse
Un tiro es la solución.

Vivir para amar

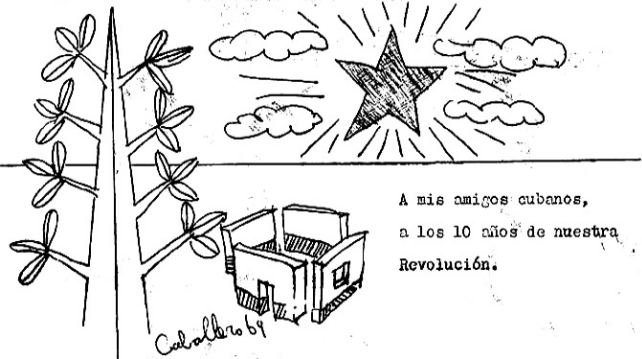
Y vivir por amor es sembrar desde ya.

Para construir un amor

Es necesario pues los cimientos.

Poemas de Winston Orrillo

La habitación del hombre



A mis amigos cubanos,
a los 10 años de nuestra
Revolución.

La miro allí: intacta,
no estrenada, dentro
de la ciudad o

en las afueras; altísima

pequeña, a la exacta

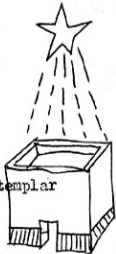
medida del hombre

señalado.

La habitación

del hombre, la casa
siempre ajena, la morada
que, ocultos, miramos
desde lejos.

Yo la he visto
creciendo. Recuerdo
todavía cómo
fue construida. (Entre
sus muros pueden
-si miran con cuidado- contemplar
las rugosas
señales del agravio).



La habitación
del hombre, la casa
del vecino, la morada
del viento, los predios
nunca nuestros.



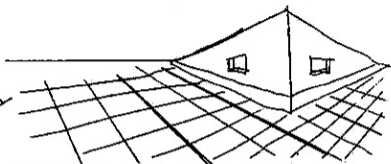
Caballero 61

Al pasear
por La Habana
encontré la respuesta.

La habitación del hombre
por fin
era ocupada.

Yo (es cierto)
estaba lejos
pero dentro veía
-dentro de tantas casas- rostros
reconocibles, manos y cabelleras
y ropas y sonrisas
que de algún modo siento
que están en su lugar.
Aunque yo siga lejos.

Invitación



Esta es la vida, hijo, te la invito.
Este es el siglo gris donde los horros,
ladinos, nos acuilman la jornada.
Mira esta esquina cuarga donde el viento

entona, amueillado, sus endechas;
pletica, cotidiano, con su sombra,
de las ueras consejas consabidas.

Oye, pequeño, escucha este silncio
que nos habita a todos cuando hablamos.
Y en seguida, a la fea que te ordenen,
marcharás por la senda cocorrida.

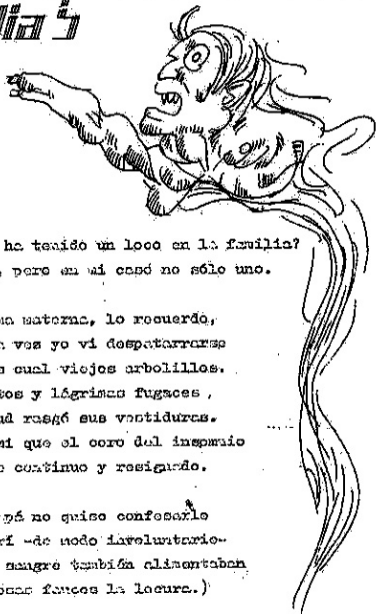
Tendrás (sin duda alguna) imperturbable,
que libar los huesos vendavales.
Recibirás tu grado de infortunio
de las manos arechitas que, entre el sueño,
de antiguo te tatuban, sin saberlo.

Y el calor lacrerá tu cuerpo nuevo,
macerará tu insomnio, tu vigilia.

Finalmente serás como nosotros:
el mismo suelo crístico habitaremos.

Que ya sienta venir sonoramente
tus breves pasos junto con tu muerte.

¿Quién No ha tenido un loco en la familia?



¿Quién no ha tenido un loco en la familia?
Pues bien, pero en mi caso no sólo uno.

Por la rama materna, lo recuerdo,
más de una vez yo vi despatarrarse
a mis tías cual viejos arbolillos.
Entre gritos y lágrimas fugaces,
mi juventud rasgó sus vestiduras.
Pobre de mí que el coro del insipido
sevorté de continuo y resigando.

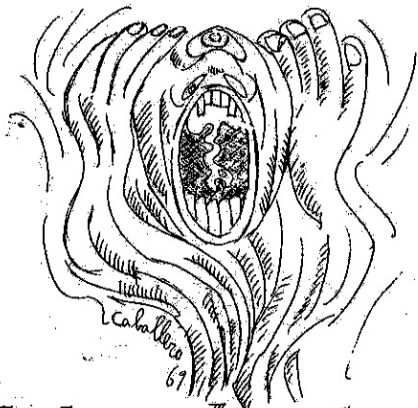
(Aunque pagé no quise confesarlo
yo descubrí -de modo involuntario-
que en su sangre también alimentaban
sus poderosas fuerzas la lacura.)

Y luego fue el completo paraiso.
A mi mujer los dedos de la mano
no le alcanzan para reconocerlos.
¡en su familia abundan los orates!

Su casa es un vergel, un manicomio.
Y yo me encuentro allí entre los nipsos.
Río, escuto, maldigo a las estrallas.
Y diálogo, a la vez, con mis parientes.



Poemas de Ricardo Falla



El circunloquio de mi animal

1

Mi animal está cantando
para que escuchen su bondad,
grita derrocando sus palabras guturales,
(lo recuerdan las inmensas multitudes
de mi casa)
reconozco, que siendo sordo, mudo y ciego,
las virtudes de caverna

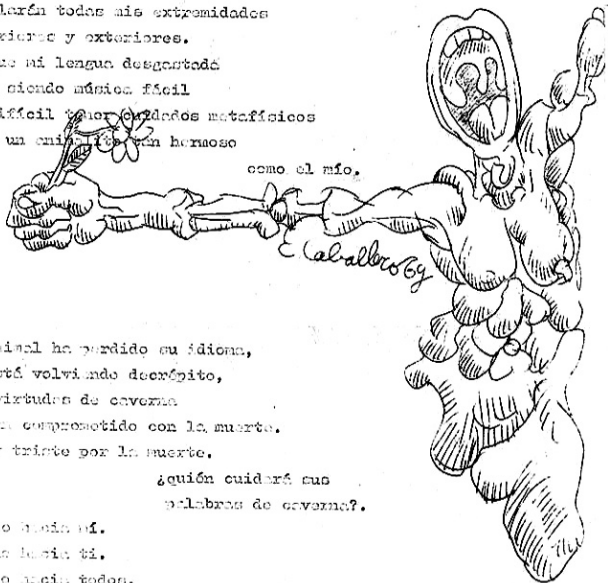
que posee mi animal
son un canto ciego que se pierde en un sínfin.

Tengo que cuidar a mi animal
antes que me rieguen de cemento,
porque mi país está lleno de animales
no puedo dejar que se confunda
con los otros.

Pienso que el día que se muera,
temblarán todas mis extremidades
interiores y exteriores.

Aunque mi lengua desgastada
sigue siendo música fácil
es difícil tener cuidados metafísicos
para un animal tan hermoso

como el mío.



Mi animal ha perdido su idioma,
se está volviendo decrepito,
sus virtudes de caverna
se han comprometido con la muerte.
Estoy triste por la muerte.

¿quién cuidará sus
palabras de caverna?.

Quiero decirte.

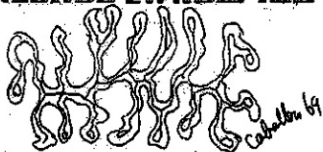
Quiero decirte.

Quiero decirte todos.

Quiero en los silencios deshabitados
de los animales (mi animal),
quiero con un soplo
de aurilla derruida.

A los animales muertos
quiero decirte.

Dijeron pensando en libertad



Dijeron (pensando en libertad),
el viento es libre
porque vibra murmurando con el frío;
el resplandor tiene música;
la libertad cabalga como una cabellera.

Dijeron,
somos hombres robos
no somos músicos a la oscuridad,
los llama un ejemplo de ternura,
dijeron, somos libres; etcétera, etcétera.

Decimos,
el viento se ha partido
en los huesos de los hombres;
el resplandor está indeciso
porque no quiere volver a ver;
la libertad respira a tierra firme.

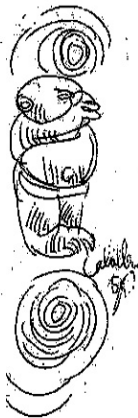
Decimos,
los mesquinos contentos se asfixian;
los interesados se ahogan en la bruma;
los espíritus se pudren de pureza;
la libertad es un amor, etcétera, etcétera.
La libertad debe liberarse.



Ellos los del otro día



Ellos, los del otro día,
vienen con la rebelión a nuestras,
caminan por la ciudad envueltos,
temerosos de encontrar
alguna garganta herida
se acercan
a la fiebre de la siguiente
a los que pasaron la saliva
envueltos de miedo,
a todos los que robaron
los alus de las aves,
a los servidores
que se doctoraron con el odio,
a los asesores de tesis
que discutieron en los días locos,
los dicen
dónde encontrar la palabra
porque no recordamos nuestros nombres.

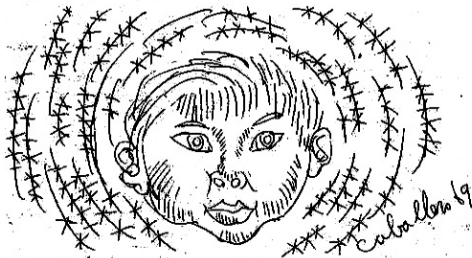


Cynthia Pimentel

la muerte solo sera

No, yo no a él que sólo yo no mi cuerpo existe. Sólo tendría vida, y yo no vivo ni he vivido, si no te go vida entonces no he llegado la muerte?
"Viviré" muchos años. Pero mi cuerpo existe! entonces no llegaré la muerte por esa razón. Pero seguiré otra vida más allá porque yo no he nacido y el muerte ha sido parcial. Entonces nunca tendré descanso. Antes seguirá otra existencia, porque aquí yo no he hecho nada y tendré que hacerlo de todas formas, vendrán otras existencias iguales a ésta porque yo no he hecho nada y no tengo derecho a descanso. Entonces esa será mi muerte una existencia con múltiples existencias- eternas: LA MUERTE SOLO SERA una muerte a otra existencia igual y luego otra, otra, otra ...
porque entonces mi muerte será parcial, porque yo no he nacido, no tengo vida. Tal vez ésta es la muerte, ya pasó en mí la vida, vengo después de la muerte e irremediablemente voy a ella, para volver nuevamente de ella. Ésta es la muerte. O tal vez ésta es el limbo, porque yo aún no he nacido y por eso es que no muero como muoran los vivos. Pero existe, por tanto se me debe la vida y la muerte. Irremediablemente tengo que nacer a la vida y morir como muoran los vivos en la muerte. Entonces ésta es la antesala de la vida. Entonces voy recién a nacer a la vida o tal vez voy a nacer a la muerte. Tal vez la vida es la muerte o de revent. ocurre que la muerte es en realidad la vida. O todas éstas existencias no son más que un congreso entre la muerte y la vida. Entonces existe la reencarnación y de la muerte se vuelve a la vida como la cosa más natural. Entonces no venimos del limbo a la vida, sino de la muerte, si es así: el limbo es solo una preparación para llegar a la muerte. O la muerte una palabra para ocultarnos todo. O tal vez haya una cadena de existencias en cada individuo que preceder al limbo y por consiguiente que preceder su nacimiento, entonces antes de nacer ya existimos. Entonces el limbo sería el punto de llegada de esa cadena de existencias y a su vez el lugar de partida. Lo cual significaría que si venimos de la muerte a la vida; la otra vida de llegada sería la muerte y ésta la partida hacia la vida nuevamente. Entonces una muerte eterna. O tal vez esa larga cadena de existencias pertenece a un tiempo en que cada uno solo es engendrada por la muerte, y realmente existió en otros vivos con quienes convivimos, éstos si son vivos porque todos se van a hacer lo mismo a la vez porque cómo se quedarían los muertos: vivos (porque puede haber otros mundos, además hay otros ángeles) y la vida y el estar al final de la cadena: Habría dos vidas verdaderas: la vida que sólo a la vida, que culmina en la muerte real: la última y finita que sería la puerta a la vida eterna-verdadera: es ahí cuando la muerte y el limbo son la misma cosa, entonces ya no habrá más muerte porque la muerte y la vida misma son la misma cosa. Pero entonces esa larga cadena no puede haber sido engendrada por la muerte porque la muerte es la vida. Pero ya dije que la última muerte es la verdadera para dar paso a la vida. Pero de todas maneras existe la muerte porque si no hay muerte no hay vida, porque entonces sólo hay vida, entonces siempre hemos vivido y todo es una forma. Nos hacen creer en la muerte para dominar un rato para luego proseguir la vida y creer que empezamos recién a vivir. Nos están engañando con la vida eterna y la muerte eterna cuando los dos son la misma cosa, entonces puede ser que la vida es una muerte eterna. Entonces solo la muerte existe, es lo único verdadero. Llevamos siglos muriendo. Por eso estamos chamados de oro y de toda esta forma.

Poemas de Sonia Luz Carrillo



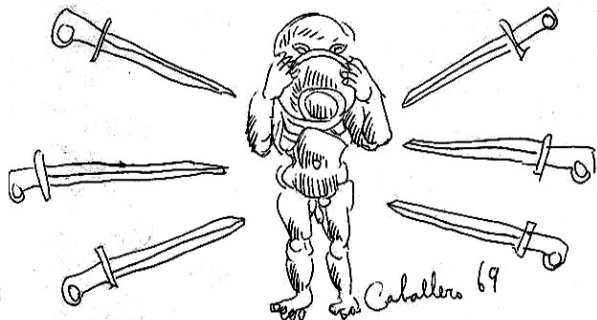
a los purísimos niños vietnamitas

El niño ojos de durazno
cayó en un charco de rosas
rojas,
yo le entregué mis manos
pero no le sirvieron para nada.

Desde lejos
quise hacer llegar mi voz
pero es tan poca cosa ...
El nunca le temió a las rosas.
Desde pequeño las imaginó
en el pecho de los que no regresaban.

Ahora

el niño de los ojos intactos se ha dormido.
Quizás ya de nada valga, pero
pienso en sus años y sus frutos, y
de mí surgen rebeldes las palabras.

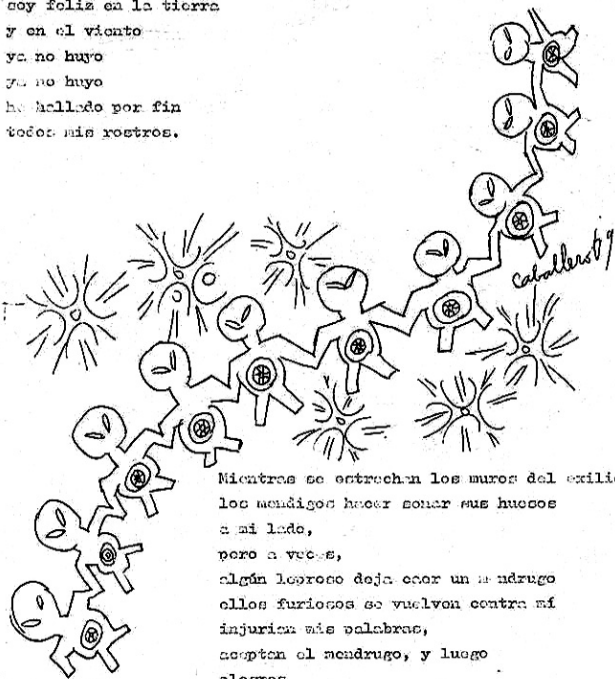


Tengo que recordar aquella calle,
donde vi reflejadas nuestros pechos en la sombra,
reconstruir las huellas de cada conicero,
revivir las tazas vacías.

Tengo que recordar las tardes sin comienzo
los crepúsculos eternos donde los ojos vagaban
y éramos un niño que sabía donde ir,
y se entretenía jugueteando en el camino.
Porque sé ... que ha de volver ese día
que arrojáramos miel al viento,
que cada silencio tenía mil palabras
y la pena era un ave
que a veces caía herida a nuestros pies,
para luego florecer en una rosa leve.

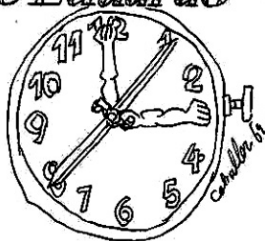


Yo no soy un eco
ni esa turbia pupila escondida en la conisa
he despegado mis pasos de la sombra,
conozco el verdadero nombre de las cosas
soy feliz en la tierra
y en el viento
ya no huyo
ya no huyo
he hallado por fin
todos mis rostros.



Mientras se estrechan los muros del exilio,
los mendigos hacen sonar sus huesos
a mi lado,
pero a veces,
algún leproso deja caer un mendrugo
ellos furiosos se vuelven contra mí
injurian mis palabras,
aceptan el mendrugo, y luego
alegres
alegres
ríen y se contagian entre sí.

Poemas de Eduardo Valdivain



Hablo de la vida y digo que prefiero
pasarla mecanografiándola.

S. Salazar Bondy

Esta mañana, todo me parece distinto
y no es más que la misma tierra
rodando desahogada, indecisa, como una libélula
con sus mismos fríos, con su mismo sol,
con su misma agua.

- es imprescindible saber contar hasta 12 -

Los hombres tienen 24 horas más de sobras;

de untar todos los viernes
con la dulce miel de la melancolía,
de querer escaparse del mundo

y

regresar ... a sus cuerpos oxidados
de esperanzas

a

llenar alcancías

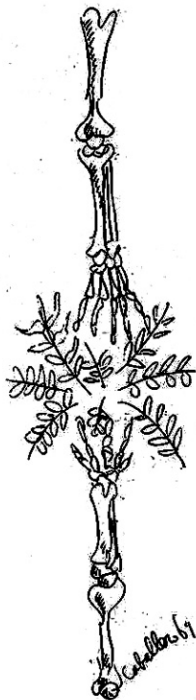
de promesas

... a balbucear inseguros ;
¡ Esta mañana !



Encrucijada 10, 1966

hombre-hambre



Dime como eres

hombre de la calle

hombre de torca y xifrado

cuéntame lo que es sustento

sobre tus alegrías

y mordorlas

y engreparlas

a tus pensamientos

y no poder convencerte

que estás alquilado.

Hombre de sombrero de alquitrán

dime de tu hombre burgués

de tu dolor de boca estrujada

de la pena que te causa ser libre

como conejillo de Indias.

Te he visto retratarte

en tu exhaustiv billatera

ser hombre de cuchara de plata

náquina tragadodichas.

Yo sé que es insoportable

tener en las manos

un inútil certificado de hombre

para trabajar en la tierra.

Aunque te arrodilles sobre tus hombros
 no puedes huir
 de tu roja
 de huesos
 necios.

No me ocultes tu libreta de ahorros
 que no es pecado
 vomitar alientos de mariposas
 en invernaderos de plomos
 ni sentir ansias
 en un país republicano
 es ir contra la constitución.

Traseco tu estatura va a protestar
 por fallar a más los dedos.

Hombre lámpara

de brazos alíopes
 de esperanzas poliencéflicas
 de sueldo de chicle

no esperes las 30 monedas de la relatividad

El Hombre

album viviente
 de biscochos
 de cortos mosquitos
 de letras escalonadas
 de aniversarios que se celebran
 como tatarabuabos
 que no nos enseñaron
 sus fotografías,



no ves

que es muy lenta

la rapidez

con que desaparecen

las

nuevas

formas de emparejar

racciocinios,

anacronismos,

contratos,

CARAJOS,

sinvergüenzas de bolsillo.



Yo me arrugo como un paffuelo
para no llorar

Hombre, dado de una cara

Hombre licuado

Hombre cuadrículado



Estamos todos bajo
un corredor

Somos hueso y tapa
diente y mordedura

Deudores por matricularnos a vivir en la tierra
acreedores de nuestra propia impaciencia
Somos un poema no leído.

ESTO LO DESCRIBI,
SOBRE LA ORAJA DE UN A CIAPO
SERTADO EN UN PEDAZO DE HUMEDAD
ADECUADO A LA TEMPERATURA DEL PASTO
QUE TIENE MIEDO DE SER VERDE.

Carlos Henderson

Situaciones del desarraigo



Y es ahora que la ciudad se desiente
y se convierte en solva
de cirujano y resplandores
La ella juegas a hacer el papel
de actor de imprecisas escenas
y lo real de esta representación
es la representación de otros que no te atreves a descubrir
Y la oportunidad que persigues
para afirmarte
una vez y no otra más está aguardando: se te recomienda
publicitariamente como medida que te interesa
Ese es el objeto que desentrañas hecho
que ocurren a tu alrededor
en diario transcurrir?
En el panorama
delio de lo que va del siglo
el orden viejo
de ha sostenido con la fuerza que conocemos
existen con los contenidos de tu lucha?
Nunca habrás dicho lo suficiente

sin tesis *José Carlos Rodríguez*



Ya no hay nadie en esta casa del silencio;

todos se fueron a sembrar tristeza en otros vientres;

La calle pedrada, la choza en la arena de los cerros
donde alguna vez degollamos el placer;

Los árboles del parque que siempre nos hundía con sus
sombras corruptoras

y

decíamos, amor, callando a la noche su desbozada tertulia;

el mundo era sólo un autógrafo de besos por nosotros firmado,
abandonaste tus brazos y fuiste sin epidémica carne.

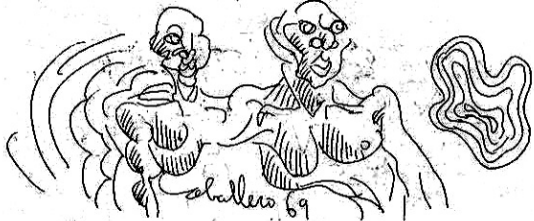
Entonces

nus profundas velas conducían tu dudosa vida

y

tenía la diestra de tus ojos hinchados,

la contemplación en La Punta de nuestro mar espiguaba nuestras
olas.



Ahora,

ya no hay nadie en esta casa del silencio.

Ausencia, signo de ríos sin desembocadura,

por allí comencé estirando mis huesos,

buscando formas y en este costal de ayunos,

chupentado a los devoradores de sangre (Carapachá)

con nuestras toallas mojadas de sol;

Comenzando el origen del silencio y la tortura,

como quien cruenta en la plenitud de las alergias.

El horizonte baste,

el retorno ausente.

Se fueron también en Bailén

y

nuevamente, la libertad e toña de negro;

¡Jura, no llores, aquí todo ha cambiado, el prostíbulo

será escuela!

El monstruo regresó a su guarida:

Ni amor, ni casa, ni amigos.

Todo está entre ruinas,

un pedazo de tus besos quedaron huacando.

Ya no hay nadie en esta casa del silencio

concha tu

Nadie, nadie.

Jorge Najjar

CANCIÓN Y ALABANZA
PARA NUEVOS BOCETOS (fragmento)
canto tres



No he sido lo suficientemente cauto al enfrentarme a los días,
no para otras cosas que mis brazos se hubieran preparado,
Las fibras estaban hechas para sucesos poderosos y tranquilos,
estaban prevenidas del golpe traicionero del gladiolo,
y
no era conveniente exponerse al fuego fatuo de la ciudad.
Pero he visto a la multitud aglutinarse sobre un mar de botellas,
tejidos esponjas para suavizar la caída
una cuchara pequeña para beber el frasco. Era terrible
saberse miembro del convite. Ahora fotografías antiguas
así lo atestiguan; recuerdo el gran corazón.

yéndome en picada al fondo de la catástrofe, viviendo
la constante de ser prisionero de muchas desventuras.

Entonces,

¿Porqué son esos golpes insistentes en el fondo de mi terruño?

¿Porqué no lloran desde el fondo de la taberna

si he construido murallas entre todas las puertas vacías

para no verme asediado, para romper ataduras antiguas?

Mis brazos estaban prevenidos que es inútil llegar a la ciudad

sin cautela, que atrás de las cortinas invicibles

que teje la lluvia, existe la furia. Y ésto es infranqueable.

Entonces no era conveniente exponerme al fuego fatuo de la ciudad;

pero yo he construido murallas mientras el viento bailaba en el resto.

y otras canciones golpeaban la médula de mis huesos

foxoos palabras agitaban mis fieros sueños.

Oh, lo reconozco y me es familiar;

es el tiempo fiero tocando su tambor incansable.

Augusto Tamayo Vargas

De Dioses y de Maíces

Sólo se supo que a los hombres de pelo
los quemaba el tiempo.
No querían a nadie.
Corrían tímidos
y se consumían solos.
Sus alaridos se columpichan
en toda la extensión del orbe.

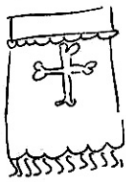
El forjador y creador,
con sus ojos de agua,
sus manos de agua,
sus estrellas de agua
y algunas plumas de quetzal en el telón de fondo,
puso en "baño de maría"
Los granos de maíz seleccionado
y se echó a soñar.
Lilas de fosforescencias
refulgieron,
brillaron,
resplandecieron,
sobre las lágrimas de maíz endureciendo.
Los abuelos discutían
sobre las propiedades de los seres por venir
y arrancaban por juego las costuras de la tierra:
los cráteres bullían entonces con sus motas hirvientes.

y las semillas reventaron
cuando el Sol hubo declinado,
un millón de veces
de noreste a suroeste
y cuando las lagunas de todo el continente
se habían destendido del puro cristal originario
en maneceras, en lomas y en mares.
Caminaron los guajolotes
del maíz fructificado.
Volaron los zopilotes
del maíz recocinado en sí.
Corrieron los pumas
del maíz que se abría en una herida negra
Crecieron las uñas de los jaguares
en el fermento secular.
Y salieron tímidamente agazapados
el hombre y la mujer.
Brotaban, en tanto, los coquidos de la perturbación de los
y crecían desordenadamente las plantas en derredor
abriendo sus propias sombras como pájaros.
Los cerros los miraron
y contaron quedo
de valle a valle, luego,
sus leyendas.
Inventaron un cuento para cada tarde.
El forjador y creador
con sus brazos de agua,
con sus brazos de agua,
con su mirada de agua,
con sus plumas de quetzal en el telón de fondo,
se reflejó sobre la tierra
y los hombres que vinieron
comprendieron
que lo principal en el vivir era el amor.
Pero, después ¡cuánto se odiaron!
Mientras tanto los abuelos preguñeros
según discutiendo
sobre las propiedades de los cerros.

César Hildelbrandt

La Romería

La lácida dice "Don Federico Villarreal, 3 de Junio de 1925", Maruja tiene la cabeza caída y mira los talones del Gran Tieso que habla gravemente, una mujerona parpadea por encima de las cabezas y el sol tuesta ligeramente este momento. El cuartel "San Bernardo" está en el ala izquierda del cementerio "Presbítero Maestro"; ahí los muertos demuestran tan superpuestos como los vivos, y a veces, generalmente en el Día de Difuntos, un excams de flores encantadas interrumpe su oscia blanca. El Gran Tieso sigue haciendo destiladas palabras putas y el grupo, que ha formado un semicírculo a su alrededor, es una mancha circunspecta esportada en la mañana. Maruja se balancea pero no pierde la solemnidad porque ha afundido su bastío y lo ha puesto un horario de salida. No sé porqué sigue al medio de este rito ni siquiera salvaje; sus caras son bestezas llegadas y la vida también. Cuantas veces ha decidido inaugurar sus calles y siempre ha despertado demasiado pronto; estoy harto de descubrir de sí mismo y cada vez que me disolvo pienso que purgo el pecado de no haberme obsesionado lo bastante; señores, la indignación dura muy poco y la sigue invariablemente este simple deseo de vivir, está en silencio. ¿Será irónico eso que resaca en la boca de Maruja? Una mujer vestida de negro pasa por detrás de nosotros; debe ser una muerte fresca porque hay sufrimiento en esos ojos secos; quiero rescatarme y sólo consigo esta neurastenia sospechosa, quiero escribir y sólo logro este recuento de emociones de segunda mano. Se como si estuviera en una procesión.



Cómo le tiemblan los labios al Gran Fieco. Desde aquí creo ver
rictos de desmayo en las comisuras de sus labios; sé que sus manos
sudan y que atrás de los vidrios hay dos ojos soñolientos. Su voz
ha comenzado a trepar por inflexiones patéticas, por confesiones
humbles y declamamientos póstumos; ahora recorre las virtudes
infinitas del muerto. Aquí está el ejemplo de la abnegación; aquí,
del resto de todos nosotros, está la Virtud embalsamada, para que la
veamos y la imitemos. Sólo yo creo no verla, o verla equivocada;
sólo yo se me ocurre suscribir esta gratitud; sólo yo sé que una gloria
hecha de anecdotas hinchadas, una soñada antedote, y se resiste
a participar. Una columna de escolares nos atraviesa con su nar-
rullo fresco. Ahora la voz del Gran Fieco toma un impulso final.

Alguien comenzó a aplaudir y todos lo siguieron. Luego la marcha
se descompuso en voces, en sorzinas liberadoras; hablan entre ellos;
la gente media hora entre paréntesis; han rendido un tributo más.
Empresarios van a lentamente hacia la salida, mirables y, por momento
sufocados. Los veo alejarse; me quedo mirando la corona que pende de
la cabeza lípida; recorro ahora el poblón despojado de nombres y
siento un frío salubre al que se encuentro: esos vidas encorvadas
entre las líneas retundas, esos sufrimientos más íntimos, no me conmueven
en lo absoluto. Voy que cruzan la salida; aprieto el paso hacia
ellos: un volatageo. ¿O me obligan?

Jorge Pimental, pag. 2 - Manuel Morales, pag. 3 - Winston
Orville, pag. 11 - Ricardo Palla, pag. 15 - Cynthia Piman-
tel, pag. 19 - Santa Luz Carrillo, pag. 20 - Eduardo Val-
leján, pag. 23 - Carlos Mendonça, pag. 27 - José Carlos
Rodríguez, pag. 28 - Jorge Najjar, pag. 30 - Augusto Tom-
ayo Vargas, pag. 32 - César Hildebrandt, pag. 34 -



DIRECTOR Ricardo Palla Berroa

PORTADA E ILUSTRACIONES Alberto Coballero Valdelema

REDACCION Huancachuco 1759 - D - Jesús María

LIMA PERU